

VERONICA ZONDEK SIGUE HACIENDO NOTICIA

En el diario La Época del domingo 13 de marzo, en la sección Literaria y Libros, Luis Ernesto Cárcamo hace un comentario de su última obra "Peregrina de mí".

"Peregrina de mí" abarca siete textos extensos, implicados en una introspectiva búsqueda de sí y el otro. El título del libro resulta, en ese sentido, asertivamente metafórico y sintomático en relación a la trama de este relato lírico: la odisea de una subjetividad que intenta descifrarse a sí misma, descubrirse, protagonizando un viaje simbólico a través de su cifrado fruto vital.

Resulta oportuno citar en esta ocasión el Proemio con que Humberto Díaz-Casanueva, Premio Nacional de Literatura y que fue Embajador de Chile ante Naciones Unidas, introduce su libro "La sombra tras el muro".

PROEMIO

Piedras milenarias, inscripciones de cólera y angustia, rayos en las piedras, piedras, piedras que manan agua de piedad, y el verso de Verónica como un purzón afinado, necesidad irresistible de exploración en un mundo abismal, horada a la vez que ausculta la vida constreñida. Poesía de cristalizaciones que no fluye melódica sino que esculpe el fundamento. El verso, por su propia virtud reveladora, torna traslúcida la densidad de la roca. Imágenes y símbolos irrumpen de golpe en una atmósfera seca, áspera, salada; no hay lirismo exquisito y gracioso, sino expresión tajante, despojada de ton, espectral, hueso de la propia sombra, palabras abruptas, lo cóncavo del idioma, sintaxis rota, ritmo íntimo y mágico. A través del muro, el anhelo asfixiante hacia un dios de espaldas. Piedras hechas polvo, muro sangrante de sombra; y polvo somos en lo temporal de una vida maravillosamente enigmática. Construye el hombre su casa ya derruida al levantarla; también su trinchera porque todo es guerra bajo un casco herrado. Y la historia no es disecación sino fuerza que nos

impulsa a la búsqueda del mito como apoyo en la sobrevivencia. Bajo un suelo trizado, hecho de puntas metálicas, otro suelo más fértil y maternal. En Verónica la poesía no es verbo deleitoso sino fervor y desvelo, respiración de raíces. Escuadras de aves amenazantes enturbian el cielo; Verónica llora, pero su llanto lava, su llanto amasa el polvo en donde se hunde el pie con liviana suela o con bota avasalladora. Poesía de estructura rigurosa, ósea, concisión meditativa, dramática, sustancial, inmersión sensible e imaginativa en los oscuros y tormentosos extremos de un ser humano colocado frente a su leyenda, a su soledad interior, a su empeño inagotable. Verónica merece toda nuestra atención y reconocimiento; ha elegido un camino arduo que la lleva a una veta rica y primordial.

Humberto Díaz-Casanueva

En esta obra se advierte claramente su raíz hebrea y la encabeza recordando tres sentencias de profetas israelíes:

*Desde las aves del cielo hasta las bestias
todas han huido, se han marchado.
Voy a hacer de Jerusalén un montón de piedra
guardada de chaceles.*

JEREMIAS

*Porque tiene dentro la sangre suya
la ha derramado sobre piedra lisa
no la derramó sobre la tierra
para que la cubriese el polvo.*

EZEQUIEL

*Y el más esforzado entre los bravos
huirá desnudo el día aquel.*

AMOS

Verónica Zondek sigue haciendo noticia [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Verónica Zondek sigue haciendo noticia [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile